

que I.R. y el partido federal querían imponer la **Paris 26 de Abril de 1950**... Yo no explico - aunque no la comparto -, en los representantes de la legitimidad, y la confe-

Excmo. Sr. Don Félix Gordón Ordás: nacimiento. Otra observación hay en su carta del 13 de marzo que no quiero dejar incontestada. La de creer que mi incómoda situación personal ha sido creada por la falta de delimitación de funciones. **(Habla primero del asunto de las lavas en contradas en Toulouse y después de la recepción del 14 de Abril)** de lo acaecido se han tomado aquí acuerdos - contra mi parecer - reduciendo

Algunos compañeros del CEN están esperando con ansiedad el plan de D. Alvaro. Como tal vez no lo hayan enviado las actas de las últimas reuniones, quizás ignore el acuerdo reservado de que cuando recibamos el plan, el CEN con teste que, a su juicio, por las razones que se han explicado y se volverán a explicar, considera que debe abrirse el período de consultas.

Hay un fundamento sólido en esa actitud, que consiste en poner a todas las fuerzas en igualdad frente a su respectiva responsabilidad obligándoles a decidirse. Se necesita saber lo que cada cual quiere y pretende; si es posible una coalición más amplia y fuerte para formar la y si no fuere posible para dejar establecido que el obstáculo no está en la actual formación y en sus componentes. Pero a mí me invaden muy serios temores por las siguientes preocupaciones: no pueden ser suplantados divulgando arbitrariedades que los adversarios interpretarían

a) De manera confidencial, una personalidad vasca me ha hecho saber días atrás que, por razones que no conviene consignar en una carta, los vascos no integrarán por ahora ningún Gobierno republicano, alegando unas u otras razones, pero en realidad por esa otra que le haré saber cuando pueda de manera discreta. Esta semana celebraré una entrevista para dejar en claro este extremo, navegando en las aguas difíciles en que lo venimos haciendo

b) Tengo la casi certeza de que los socialistas de Prieto-Trifón-Llopis están cada día más apartados de la legitimidad republicana y que no prestarán otro concurso que el personal de Rodolfo Llopis limitándose a evacuar la consulta presidencial cuando la llamen en su calidad de ex Presidente del Consejo. Se da el caso peregrino de que todas las personalidades socialistas extranjeras con quienes hablo son partidarias de la República y de su Gobierno. En mi segunda entrevista con el señor Spax, éste se quedó sorprendido al saber que los socialistas no formaban parte de él. Nuestros adversarios son los socialistas españoles, que, además, actúan de freno al entusiasmo de sus correligionarios europeos respecto del Gobierno republi-

c) Los socialistas del sector Negrín-Vayo-Llanusa serán partidarios de un Gobierno. Vayo me lo dijo el otro día claramente; pero su política - hoy discrepante de Moscú - propugna la acción en la O.N.U. y el equilibrio entre Oriente y Occidente, es decir lo mismo que se reprocha al Gobierno Albornoz por la guerra Catalana de Francia. Los vascos y algunos correligionarios de Unión y de Izquierda Republicana, los cuales son partidarios de una clasificación decidida y neta en el Occidente. Por mi parte personal, yo no me opongo al ingreso de aquellos señores; incluso entiendo que la vicepresidencia del Gobierno en Francia podría ser ofrecida a Negrín o Vayo, descargándose a mí de un peso que me abruma. Pero, ¿qué opinarían los demás elementos de Unión e I.R. en Francia y en México? ¿qué actitud sería la de los catalanes? ¿seguirían la línea vasca que hoy condiciona su presencia en el Gobierno republicano a las decisiones de los socialistas de Prieto? que se va a tratar de obtener

d) La crisis plantearía la revisión de toda la política y pondría de manifiesto la discrepancia interna existente en el seno de todos los partidos menos en el federal, porque en éste no puede haberla por falta de materia discrepante, que diría Durruti. Aquí mismo, después de haber enviado a usted mi carta de 12 de marzo, he descubierto que no interpreto la opinión de algunos miembros del CEN de París que yo creía coincidentes con lo allí expuesto. Las tres políticas posibles: Oriente, Occidente, equilibrio - tienen partidarios en nuestro CEN de París, de manera que no hay acuerdo posible de algún volumen. Lo mismo pasa en el conjunto de la emigración total, que no celebraré las entrevistas. Ello no obstante, si don Alvaro cree

e) Por último, me parece que sería una barbaridad plantear una crisis cuando no existen en Hacienda disponibilidades líquidas para atender a los gastos que la tramitación produciría por la dispersión de los partidos y personalidades del régimen, el del Movimiento Europeo. Todo eso, contradictorio con el acuerdo de nuestro CEN a que antes aludí, me tiene preocupadísimo. Si yo fuera un ministro a título personal, opinaría que lo prudente era no tocar nada por ahora y esperar, pero como represento a un grupo he de atender a lo que acuerden mis representados. En esta confusión necesito su criterio, consejo y ayuda.

Pasando a otros asuntos, suscribo lo que usted dice en una de sus cartas de que los partidos debieran hacer al margen del Gobierno lo que éste no puede hacer por las limitaciones que a la constitucionalidad. Hace un año que, reconociendo una iniciativa de usted, tratamos de impulsar así una confederación republicana que se dijera esa tarea; pero tropezamos con

que I.R. y el partido federal querían imponer a la confederación la misma inflexibilidad, que yo me explico - aunque no la comparto -, en los representantes de la legitimidad. Y la confederación está en letargo desde su nacimiento.

Otra observación hay en su carta del 13 de marzo que no quiero dejar incontestada. La de creer que mi incómoda situación personal ha sido creada por la falta de delimitación de funciones. Puede que la experiencia le enseñe algún día que la causa es más profunda. Ahora mismo y después de lo acaecido se han tomado aquí acuerdos - contra mi parecer - reduciendo el personal de la Delegación de Hacienda en México y otros señalando haberes al del Consulado y bajada de morando el pago de las asignaciones al personal político. Estos acuerdos se tomaron en Consejo de Ministros con la presencia de S.E., y fueron recogidos en un Decreto que lleva su firma... pero no se han podido ejecutar en México por orden del Sr. Presidente del Consejo. Es más, cuando el funcionario de Hacienda, cumpliendo instrucciones más que usted aplaudió, se negó a anticipar haberes al Sr. Albornoz, éste ha encontrado la manera de sortear el obstáculo recabando el anticipo en la Caja del Consulado. ¿qué puedo hacer yo y me nos después del desagradable incidente último en que he sido abandonado por todo el mundo? Y luego yo tengo respeto a la persona del Sr. Albornoz, cuyos altísimos merecimientos políticos no pueden ser empañados divulgando arbitrariedades que los adversarios interpretarían en su desprestigio público. Y no tenemos tantos valores como para arriesgar los pocos que nos quedan echándolos en manos de la maledicencia.

De todos los servidores del Estado no hay ninguno tan perjudicado como yo por las disposiciones draconianas que, juntamente con la colaboración positiva que usted ha logrado, nos han permitido seguir navegando en las circunstancias difícilísimas en que lo venimos haciendo desde hace dos años, porque nadie tiene tantas obligaciones familiares como yo, porque he agotado mis reservas personales en estos casi cuatro años de servicio en Francia, quizá los amigos no lo vean; pero los adversarios y los espectadores sí, y unos lo aplauden y otros no me lo perdonan. Y sin embargo, cumpla las disposiciones, habiéndose llegado al caso de que el día en que las personalidades de París rendían sus "hommages a Monsieur le President et Madame la Presidente" (porque aquí todos los Vice Presidentes son Presidentes y los subsecretarios ministros), "Madame la Presidente" no tenía dinero en casa para hacer la compra del día. Hace muchos meses que vivo del préstamo; primero 6,000 pesos que debo al Sr. Casanellas y después 500 dólares envíos de mis hermanos. Si la venta del solar, el auxilio esperado de México o Guatemala, o la operación pendiente en Uruguay se dilatan unas semanas más, no podré seguir en mi puesto porque tendré que dedicar mis horas a la busca del pan cotidiano de la familia.

En fin, respecto al incidente ya pasado no quiero volver; pero espero que usted, después de todo lo dicho, adivinará que yo no tengo arte ni parte, o la tengo muy pequeña, en la contradicción interna del Gobierno y en el disgusto de los dirigentes de los partidos, y que soy más bien quien los padece desde todos los puntos de vista. Desde hace tres años, me toca ser el rompiente de todas las olas y resisto solo gracias a mi infinito don de paciencia, de esa paciencia que, según el Padre Osuna, "es la violencia de los hombres dulces".

mi preocupación política de estos días es la anunciada reunión de los ministros de Negocios Exteriores de los tres grandes occidentales en Londres. Sé que se va a tratar de obtener el asentimiento para que Estados Unidos arriende bases militares en España. Creo que deberíamos actuar; pero no me atrevo a hacerlo de la manera que yo creo debe hacerse para evitar contradicciones. Quizás sería bien que ustedes redactaran ahí una nota breve y precisa y que el Sr. Serra Moret se desplazase unos días a Londres y se encargara de tramitarla. También me preocupa el viaje de Trigue Lie a Europa; mi deseo sería celebrar una entrevista con él; pero no sé si lo haré, porque lo que yo habría de hacerle, respondiendo a su reiterada petición de un plan de nuestra parte, sería que no lo tenemos o que yo tengo el mío que no parece bien a nadie. Total, que no celebraré las entrevistas. Ello no obstante, si don Alvaro cree que puede hacerse algo, mándeme instrucciones y, bien Halletter, bien Arauz, bien Maldonado, podrán ejecutarlas.

Estos días se celebra la primera reunión del Consejo español del Movimiento Europeo. Asistirán Madariaga, los republicanos desde Sánchez-Guerra a Llopis, algunos confederales y unos delegados monárquicos; todos los "occidentalistas potenciales" de la España desterrada. Veremos cómo se desenvuelven las Jornadas de Estudios para la integración de España, en Europa.

En esta confusión necesito su criterio, consejo y ayuda. Pasando a Londres la réplica de don Alvaro a Adusson; llegará personalmente a Churchill y Eden; al Secretario general de la Internacional Liberal, Sr. Mac Callum Scott; a Attlee y Bevin. Creo que responderán como otras veces que les he cursado documentos. Hoy mismo recibo contestación de Mac Callum, muy afectuosa e indicándome las direcciones de varias personas

6.14/6220

americanas e inglesas influyentes, para que les envíe ejemplares del documento.

Nada más por hoy. A su discreción confío los extremos de la presente carta que pueden ser comunicados al UEM y minoría y al Presidente del Consejo.

Un afectuoso abrazo de.- F. Valera.